

Texto inicial de Àngels Pascual de Sans,
discutido y consensuado por los miembros del GRM

Versión actual: 14 de octubre de 2005

El Grupo de Investigación sobre Migraciones (GRM) es un grupo de investigación que adquiere consistencia formal con el reconocimiento por parte de la Universitat Autònoma de Barcelona en el año 2000. Se constituye sobre la base de una actividad de investigación anterior, conjunta y continuada, de algunas de las personas que lo iniciaron, en temas relacionados con la movilidad espacial de la población. Los principales ejes temáticos eran en aquel momento: la migración interior en Cataluña y en España y sus efectos poblacionales y sociales, la eventual incidencia del retorno en la migración exterior y la migración de personal cualificado. Posteriormente, con la ampliación del número de investigadores e investigadoras, los cambios en la composición del grupo y una cierta variación de las circunstancias, ha habido una diversificación de los temas tratados. Entre otros, se está trabajando en una línea de investigación sobre inmigración en pequeñas ciudades y áreas rurales, sobre relaciones transnacionales y relaciones en la región Euro-mediterránea (grupo emergente sobre el caso de España y Marruecos).

A pesar de la normal evolución del grupo, el GRM se esfuerza por mantener unas líneas básicas de enfoque y aproximación a la migración que son comunes a todos sus miembros. Para conseguir este objetivo se cuenta con la serie de seminarios que se organizan anualmente, la dirección de tesis y trabajos de investigación, la formación de los equipos de trabajo y el propio contenido de las investigaciones que forman parte de la trayectoria del personal investigador. Estas líneas básicas de enfoque se podrían resumir de manera muy simplificada de la siguiente manera:

- 1.- La movilidad espacial de la población (y las migraciones) no son fenómenos acotados a una salida de un lugar y una llegada a otro. Son procesos insertos en un contexto histórico, con un tiempo personal y un tiempo social.
- 2.- Estos procesos se han producido en todas las épocas históricas y están presentes en el funcionamiento normal de toda sociedad. No son fenómenos extraordinarios, pero tienen sus especificidades en cada momento y en cada lugar.
- 3.- Para intentar entender las migraciones es ineludible adoptar una perspectiva histórica –mirando hacia el pasado y también hacia la evolución posible- y huir del inmediateismo.
- 4.- Las migraciones interiores y las migraciones exteriores de un país responden, fundamentalmente, a las mismas lógicas estructurales, y es conveniente estudiarlas en relación las unas con las otras. Las fronteras son elementos que condicionan selectivamente las dinámicas de movilidad de la población.
- 5.- La inmigración, estrictamente hablando, es un fenómeno consistente en el desplazamiento de personas entre espacios diferenciados significativamente. Es decir, desplazamientos de un lugar a otro. Inmigrante es la persona que hace este

desplazamiento. Pasado un tiempo, si asume este lugar como lugar de asentamiento, dejaría de ser una persona inmigrada -en sentido geodemográfico- para pasar a ser una persona de aquel lugar, sin desprestigiar el significado que quiera dar a sus orígenes ni tampoco la doble pertenencia. Aun así, hace falta diferenciar entre la consideración teórica de la inmigración y la consideración que la sociedad de asentamiento haga de este hecho y, todavía y relacionado con esto último, del hecho de sentirse inmigrante.

6.- Todas las clases sociales se desplazan. No sólo las clases bajas y medias. No sólo la población trabajadora sino también la empresaria. La población activa y la no activa. La mayor o menor visibilidad va ligada al volumen de población susceptible de desplazarse y a las formas de vida, más públicas o más privadas.

7.- Se debe tender a ver los fenómenos de movilidad situándolos en el contexto de todas las sociedades implicadas. Orígenes, lugares de paso y destinos siempre modificables.

8.- No se puede estudiar la movilidad sin estudiar la permanencia. Es tan relevante comprender los factores que hay detrás de la emigración desde un lugar o la inmigración hacia un lugar como los que llevan a una persona a permanecer en él. Y esto tanto para la gente que está allí de toda la vida como para la que se ha instalado de nuevo. *Inmigrar* también implica *emigrar*; no hay una presencia sin una ausencia. Ambas realidades son parte del mismo proceso migratorio y hace falta tenerlas en cuenta conjuntamente.

9.- Del mismo modo, también es relevante estudiar como se realiza la elección del destino, así como la toma de decisiones en los procesos de retorno al país o región de origen; retorno que, al margen que se llegue o no a hacer realidad, constituye un potente recurso simbólico para la mayoría de las personas desplazadas.

10.- Los factores que inciden sobre la movilidad y la permanencia de la población en un lugar son muy diversos y a menudo se presentan simultáneamente. Las cuestiones laborales y las cuestiones políticas son factores predominantes, pero no únicos.

11.- La migración es un fenómeno que involucra personas, pero también unidades domésticas y colectivos más amplios.

12.- El movimiento de la población -junto con otros factores-, tiende a tejer redes entre sociedades, que son básicas para entender los hechos sociales que son objeto de estudio.

13.- En el estudio de las trayectorias migratorias es importante atender a las relaciones que las personas mantienen con los diferentes lugares en los cuales han vivido, por los cuales pasan o en los cuales se establecen. En esta línea son útiles los conceptos de identificación geográfica y, más en general, de identidad cultural, diferenciados del de identidad social.

14.- El lugar que las personas consideran como propio es importante. Por esto, en muchos casos, cuando la emigración supone un desplazamiento que mantiene la

vigencia del lugar anterior como lugar propio o también propio, la migración no es de ninguna forma una cuestión banal, aunque las condiciones del desplazamiento y del asentamiento sean óptimas.

15.- Toda sociedad debe tender a encontrar un equilibrio entre la permanencia de una parte de su población y la movilidad de otra parte de ella. Ha de haber entradas y salidas, y movimientos internos, y al mismo tiempo se debe garantizar la cohesión social del conjunto.

16.- La cuestión de la migración exterior ocupa en este momento una posición central en el debate social y político. A pesar de su indudable entidad, hay una utilización oportunista del tema. La inmigración enmascara claramente otras problemáticas de base de las sociedades receptoras, que tienden a desplazar sus problemas hacia el agente exterior.

17.- Los temas de justicia social no son específicos de la problemática asociada a las migraciones. Circunscribirlo a ella es una distorsión que actúa en la misma línea de enmascaramiento y de fomento de una visión negativa de la inmigración.

18.- El hecho que las migraciones femeninas sean muy poco estudiadas constituye otra línea de enmascaramiento de la realidad, tanto porque la negación de prácticas femeninas específicas sustrae diversidad al fenómeno migratorio y debilita su conocimiento, como también porque la ignorancia a menudo refuerza prejuicios sobre las mujeres inmigradas.

19.- La migración es un fenómeno complejo, que no se puede estudiar sin tener en cuenta sus diferentes dimensiones (económica, geográfica, antropológica, política). Esto apunta al interés de la interdisciplinariedad. Asimismo, para el estudio de los fenómenos de movilidad y asentamiento, la aproximación cualitativa complementa de forma adecuada los procedimientos cuantitativos.